



 Navantia

4 de octubre de 2017

¡ TODO EL APOYO A LOS COMPAÑEROS DE LAS AUXILIARES !

Los trabajadores de las compañías inician mañana una huelga indefinida para exigir el cumplimiento de los acuerdos de 2001.

Estos acuerdos, que establecen una mejora salarial respecto al convenio provincial, son incumplidos sistemáticamente desde hace años por las empresas, lo cual no sólo implica una pérdida de poder adquisitivo de los trabajadores, sino que fomenta que la competencia entre ellas se base en los costes salariales, provocando una espiral descendente de los sueldos.

La crisis económica en la que entró el capitalismo mundial en 2007-2008 vino a agravar el problema porque fue aprovechada por los empresarios, que son todos unos auténticos buitres, para rebajar aún más los salarios, con recortes que incluso alcanzaron los varios cientos de euros.

Por tanto, **la reivindicación de los compañeros de la industria auxiliar es JUSTA**, desde *GanemosCCOO* le damos todo nuestro apoyo a su lucha porque lo que no se consiga con la movilización no se va a conseguir en una mesa de negociación y llamamos a los trabajadores de la principal a apoyarla.

Dentro de las murallas existen dos mundos laborales que en gran medida viven el uno de espaldas al otro. El inicio de este fenómeno puede situarse en el plan de Bazán de 1999, que recortó drásticamente la plantilla de la principal, pero no porque sobrase, sino para sustituir empleo fijo en la principal

por empleo precario en las compañías, con todo lo que esto implica. El plan de Izar de 2004 profundizó el modelo de empresa basado en la subcontratación masiva. Este es el origen del penoso estado en que se encuentra Navantia.

Se entró en una época en que, en contra de la tradición histórica de solidaridad obrera de CCOO en esta factoría, el comité de empresa de Navantia-Ferrol le dio la espalda a los problemas de la industria auxiliar, fomentando la división entre trabajadores de la principal y de las compañías haciendo creer a los primeros que sus buenas condiciones laborales estaban garantizadas por el mero hecho de pertenecer a la principal, que nunca sufriríamos los problemas que sufre el resto de la clase obrera.

A estas alturas, tras la experiencia del IV Convenio y con lo que estamos viviendo por el incumplimiento de la sentencia del Tribunal Supremo, no debería quedar ningún trabajador de Navantia que piense que los ataques y recortes sólo son para el resto de los trabajadores.

Todos, trabajadores de la principal y de las compañías, estamos luchando por nuestros derechos, y por eso debemos ayudarnos mutuamente. Los trabajadores de las auxiliares nos han apoyado muchas veces. Ahora nos toca a nosotros darles apoyo activo a ellos, como ya hicimos durante la huelga por el convenio provincial. El comité de empresa debe convocar acciones de solidaridad con los compañeros de las auxiliares.